

El Augur

Revista de la
Roma Antigua

Cadmo y Harmonía juntos

Una boda exclusiva y maldita

El Minotauro

«Me mataron por hacer mi trabajo»

Tifón

El último hijo de Gea

2800 (o más)-509 a. C.

Nº VIII

CERAMICA GEOMÉTRICA

orden y medida dentro y fuera de tu joyero



PÍXIDES
GARZA

CONTENIDO



Bienvenida al nuevo curso, pág. 2

Objetivos y planteamiento del proyecto

El Augur: revista de la Roma Antigua, pág. 3

Presentación del número VIII de la revista

Cadmo y Harmonía juntos, pág. 4

Una boda exclusiva y maldita

Las Cícladas, pág. 5

Un archipiélago redondo

¿Historia o leyenda?, pág. 6

Épocas Minoica & Micénica

El Laberinto, pág. 7

Ayuda a Teseo a cruzarlo

El Minotauro, pág. 8

«Me mataron por hacer mi trabajo»

Retorno de los Heráclidas, pág. 9

Dorios en el aula

Homero y Troya, pág. 10

¿Pero qué hubo antes?

Tifón, pág. 11-12

El último hijo de Gea

Hesíodo en cómic, pág. 13-19

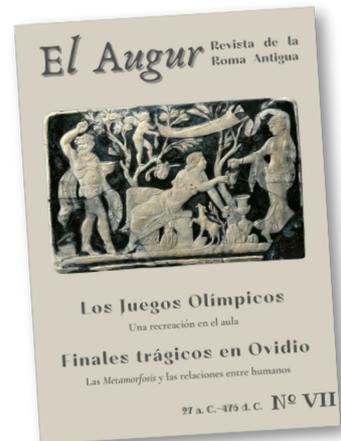
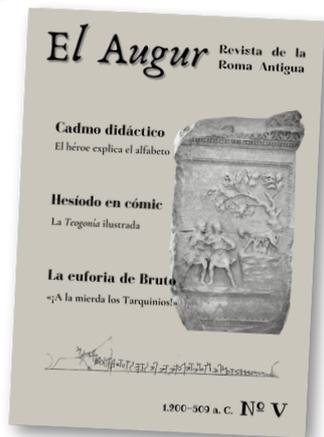
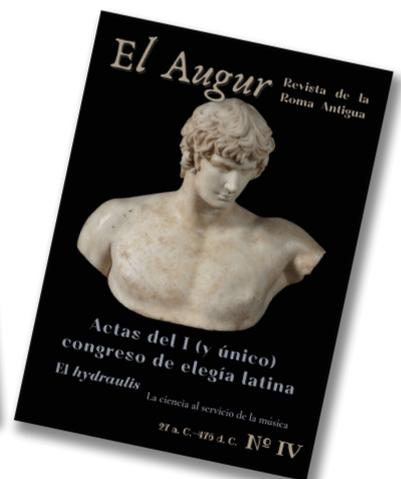
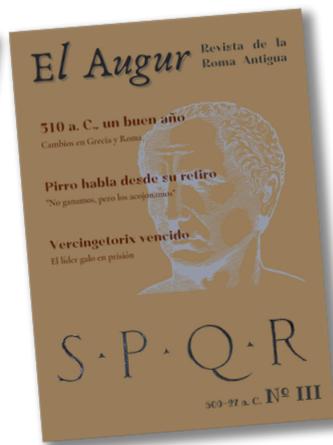
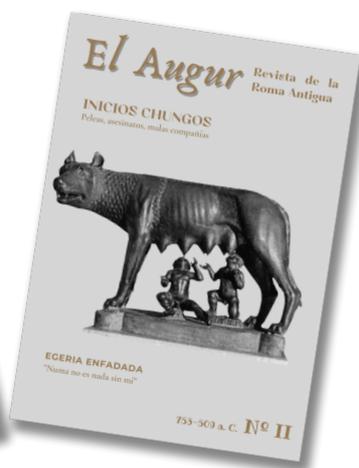
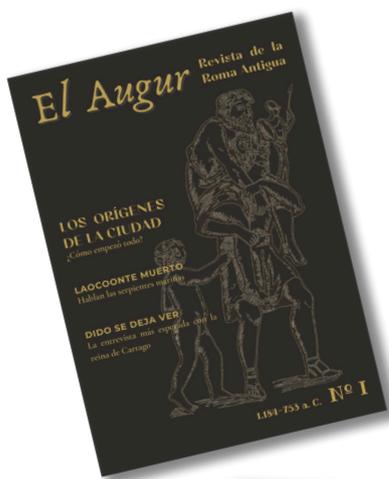
La *Teogonía* ilustrada (II)

Pisistrato gobierna de nuevo, pág. 20

Tirano por tercera vez

Referencias bibliográficas & redactores, pág. 21-22





El Augur: revista de la Roma Antigua sigue creciendo y nosotros con este proyecto, aunque hay años difíciles y este curso no ha sido una excepción: la ratio es la principal culpable. Veinticuatro estudiantes (estudiantes) de media por aula, (habladores en aulas con eco), bastantes de ellos disruptivos, dificultan realizar actividades más allá de lo común, como nos gusta hacer. La desmotivación, el poco interés por las materias más allá de redes sociales, las faltas de asistencia, la poca participación de compañeros y un largo etcétera añaden más ingredientes a un caldo cada vez más difícil de digerir. Se hace lo que se puede, dijo nunca ningún autor de la Antigüedad, pero hubo algunos que aceptaban las limitaciones humanas (seguramente, el filósofo Séneca estaría de acuerdo con esto).

A pesar de todo, la revista ha seguido adelante y, al final, lo malo, por lo general, se queda en anécdota. Acabas cogiendo cariño a los chicos y hay excepciones entre los *collegae*: nos llevamos dos PIE o Proyectos de Innovación Educativa. Con uno de ellos, "Patrimonio y Rutas Histórico-Literarias en Castilla y León", inauguramos un suplemento a nuestra revista, una publicación adicional. *El lituus* la hemos llamado. De forma literal, es un accesorio de un augur, porque se refiere al bastón que llevaban estos sacerdotes. Contiene la ruta que hemos llevado a cabo, donde no podía faltar la presencia romana en una ciudad como Zamora.

Tú que lees esto, disfruta de los números de este curso 24/25, como siempre, una mezcla entre lo antiguo y lo digital.



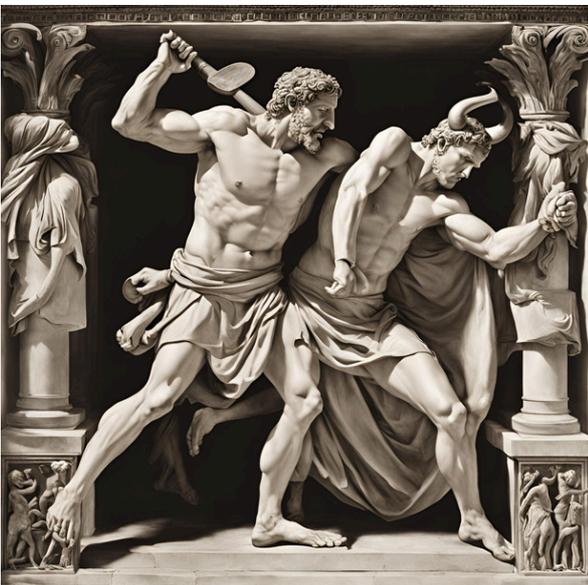
El Augur

Revista de la Roma Antigua VIII

La tradición señala que los aqueos (o micénicos) fueron los primeros griegos. De un modo violento, parece que, a mediados del segundo milenio a. C. (ca. 1600 a. C.), conquistaron las costas de la Hélade — todavía no se llamaba Grecia—. Minos y el Minotauro, los hechos de la *Ilíada* y la *Odisea*... Durante el apogeo de la civilización minoica (ca. 2800-1450 a. C.), que dominaba el mar Egeo, aparecen en el mapa las grandes ciudades fortificadas (Micenas, Argos, Pilos...), muy influidas por la pretendida talasocracia por parte de los cretenses.

Los mitos se mezclan con la realidad; no en vano esta etapa histórica también se conoce como Época Homérica: Cadmo dejó el alfabeto a los griegos, o, ¿fueron los fenicios? Aunque es difícil establecer fechas en mitología, algunos autores fijan la guerra de Troya acaba en el 1184 a. C., pero, ¿fue por Helena o por controlar el Helesponto? Durante las mismas fechas, regresan los descendientes de Hércules, o, ¿fueron los siguientes indoeuropeos, los dorios, quienes acaban con los aqueos?

En cualquier caso, después de momentos de bonanza, llega la ruina y vuelta a empezar: la Época Oscura (ca. 1200-850 a. C.), desconocida, dio paso a la Época Arcaica: alfabetos, literatura, ciudades-estado, expansión comercial, expansión colonial y tiranías acaban en un año significativo (ca. 850-509 a. C.).



¿Y qué pasa en Roma? La bruma de la mitología empaña los sucesos históricos del primer periodo de la *Vrbs*. Sin embargo, la Ciudad todavía no ha aparecido en el mapa: a mediados del segundo milenio a. C. un grupo compuesto por italo-celtas se mueve hacia el centro de Europa. Esta unidad de indoeuropeos se separa. En un período que coincide con el declive de la Hélade y la expansión del hierro por el Mediterráneo (ca. 1100 a. C.), los itálicos penetran en la península que lleva su nombre.

La bota ya contaba con habitantes: indígenas y también los etruscos, que empezaban a asentarse en el territorio que sería Etruria: tras la guerra de Troya, el mismo héroe Eneas, cuando arribó a las costas italianas, combatió junto a ellos. Este caudillo troyano fundó la ciudad de Lavinio y su hijo, Iulo Ascanio, Alba Longa: podemos considerar este emplazamiento como la madre de Roma.

Los herederos de Ascanio se suceden durante tres siglos hasta el día en que nacieron los famosos gemelos y fueron amamantados por una loba. En torno a los años en que los griegos fundaban colonias en el sur de Italia, se fragua la leyenda del origen de Roma: en el 771 a. C., Rea Silvia declara que el dios de la guerra ha abusado de ella. Amulio no hace caso a su sobrina, ¿sería una treta de su padre Numitor para recuperar el trono arrebatado? El rey usurpador encierra a la joven y arroja a los bebés al río Tíber, pero los niños sobrevivieron.

El 753 a. C. Rómulo traza el *pomerium* o primitivo cerco de la ciudad. Había nacido Roma y una monarquía con altibajos (753-509 a. C.): leyes, foro, colegios sacerdotales, aumento de población y urbanismo terminaron, de nuevo, en aquel año tan relevante.

Cadmo y Harmonía juntos

Una boda exclusiva y maldita



Cadmo y Harmonía anunciaron su boda por todo lo alto. La celebración se ha realizado como ninguna otra antes. La novia dejó boquiabiertos a los invitados y hay rumores de un embarazo inminente. Pese a la ausencia de altercados, los regalos del matrimonio ocultan unos secretos desgraciados que la pareja ignora. El novio no puede dejar de mostrar su orgullo al formar parte de la familia divina y de la lista de héroes que erigen sus propias ciudades.

El príncipe Cadmo llegó desde Fenicia persiguiendo su destino y, por fin, dio por terminado el servicio bajo las órdenes del mismísimo Ares: en el valle de Tanagra, el héroe dio muerte a un dragón, guardián de una fuente donde acudió para purificarse. Tanto el lugar como el monstruo eran propiedades del dios de la guerra: el héroe desconocía este detalle. Después de varios años trabajando para él, Cadmo solicitó la mano de su hija, Harmonía.

Con el beneplácito de su padre —aunque se rumorea que el propio soberano del Olimpo le prometió a la joven—, los novios se han unido. Sin embargo, la curva en el vestido de ella sugiere que la pareja ya se conocía íntimamente. Al fin y al cabo,

todos convivían en el palacio de Ares. Todo apunta a que la enamorada pareja intercambiaban algo más que miradas indiscretas por los pasillos... Con todo, la flamante esposa, digna hija de su madre, Afrodita, como era de esperar, no defraudó con su *look*: apareció en un carro tirado por un león y un jabalí, acompañada por la música de la cítara que iba tocando Apolo y llevando unos regalos.

Harmonía llegó deslumbrante, vestida y maquillada por las Gracias y con el cuello rodeado por un increíble collar de oro. El brillo de la joya irradia magia. Quizás Hefesto, por el odio a la hija que su mujer tuvo con otro hombre, maldijo la joya al forjarla: ¿qué desgracias ocasionarán? Solo las Parcas lo saben, pero el destino no parece pintar bien.

El novio tardó en llegar a una ceremonia llena de rostros conocidos (todas las divinidades). Se encontraba en la acrópolis que ha empezado a construir: la naciente Cadmea es solo un montón de piedras apiladas, donde se esbozan siete puertas en su muralla. En el día del «sí quiero», luciendo su mejor sonrisa, el novio no puede ocultar su felicidad y orgullo. Está emparentado con el propio Cronida y comparte el vino con él. No puede pedir más. ¿O sí?

Las Cícladas

Un archipiélago redondo



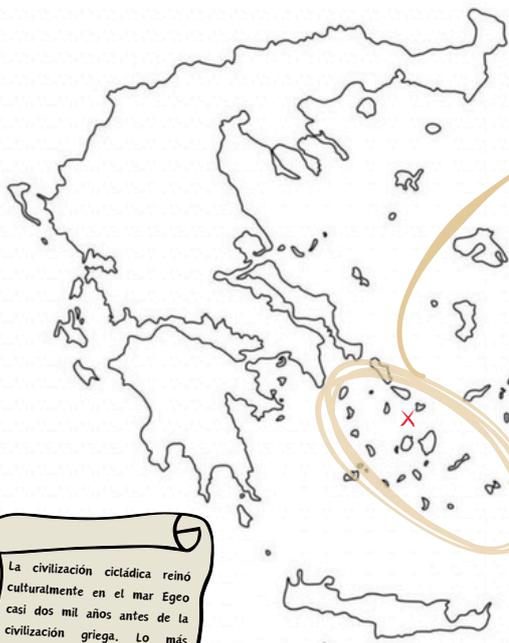
¿Por qué "cícládico"?

CÍCLADAS (DEL GRIEGO ΚΥΚΛΟΣ, 'CÍRCULO')

VS

ESPÓRADAS (DEL GRIEGO ΣΠΟΡΑΔΕΣ, 'DISPERSAS')

ΚΥΚΛΩΠΕΣ ('OJO REDONDO'),
COMO EL CÍCLOPE POLIFEMO



APOLO
&
ARTEMIS

La civilización cicládica reinó culturalmente en el mar Egeo casi dos mil años antes de la civilización griega. Lo más representativo que tenemos de ella son unas cientos de pequeñas estatuas de mármol fabricadas en las islas Cícladas.

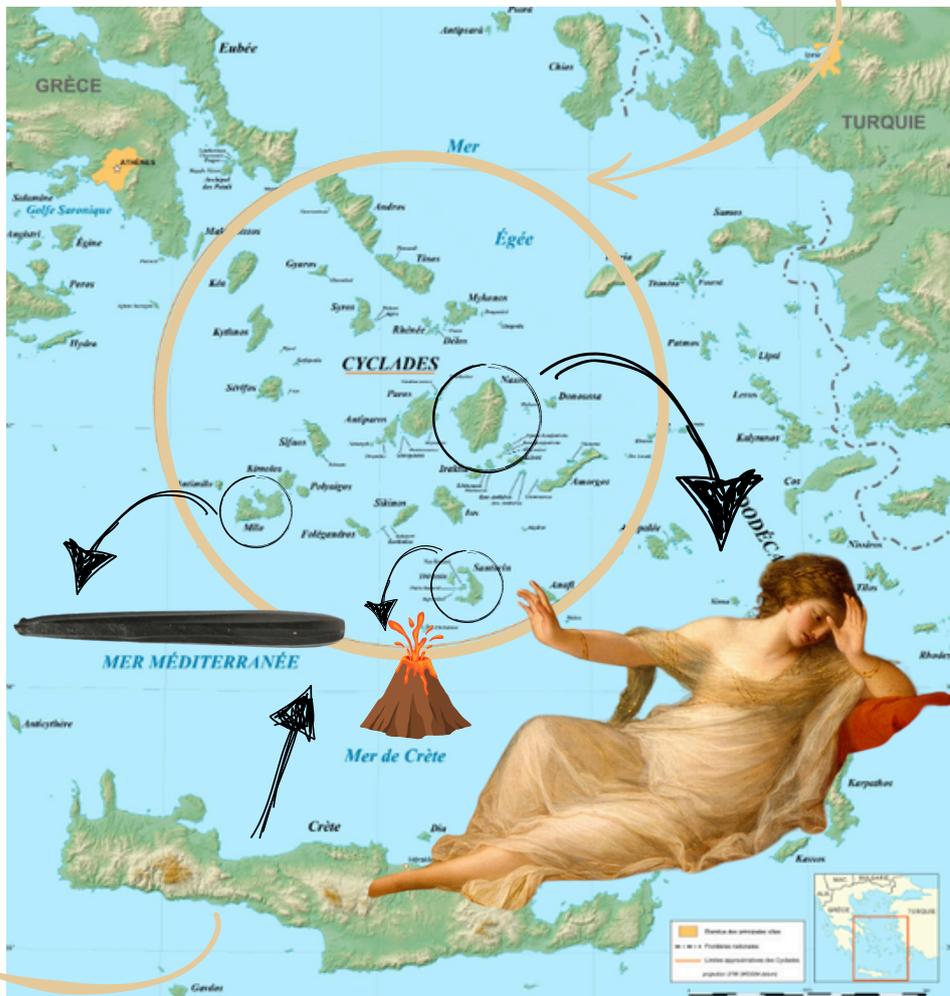
CIVILIZACIÓN DE LAS ISLAS CÍCLADAS O CÍCLÁDICA: 3.200–1.100 a. C.

1. NO AGRICULTURA NI GANADERÍA = CONDICIONES NATURALES POCO FAVORABLES
2. COMERCIO MARÍTIMO = LA NAVEGACIÓN LAS COMUNICABA CON OTROS PUEBLOS
3. NUMEROSOS YACIMIENTOS = MATERIAS PRIMAS (OBSIDIANA, MÁRMOL, PLATA...)
4. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA = FIGURAS CASI TODAS FEMENINAS DE MÁRMOL, CERÁMICA

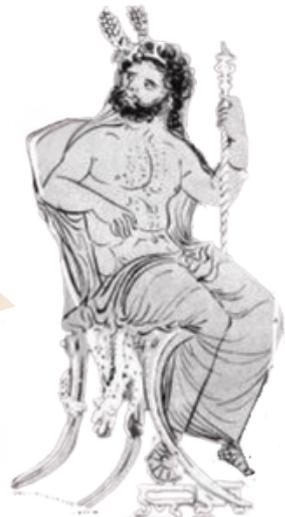
¿MÁS DE DOSCIENTAS ISLAS!
¿LA MÁS FÉRTIL? TERA (SANTORINI)
¿LA MÁS RICA? MILOS
¿LA MÁS GRANDE? NAXOS



POR SU RIQUEZA, EL ARCHIPIÉLAGO CONOCIÓ UN ESPLENDOR CULTURAL, QUE SE MANIFESTÓ EN EL COMERCIO Y EL ARTE. LA SOCIEDAD CÍCLÁDICA ALCANZÓ UN GRAN DESARROLLO, PERO DECAYÓ Y, GRACIAS A CRETA, QUE DOMINÓ LAS ISLAS A PARTIR DEL SIGLO XVIII A. C., SALIERON DE SU POBREZA Y OLVIDO.



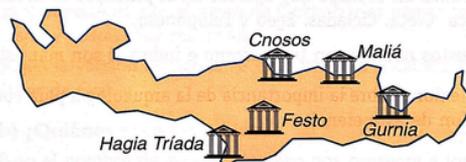
¿Historia o leyenda? Épocas Minoica & Micénica



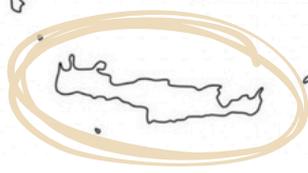
MINOS, REY DE CRETA



¿Por qué "minoico"?



Creta es la mayor isla del mar Egeo. Allí, el arqueólogo británico Arthur Evans (1851-1941) descubrió unas complejas construcciones que puso en relación con la mitología clásica. Esta civilización se desarrolla en torno a grandes palacios.



TAUROCATAPSA



TESEO MATÓ AL MINOTAURO EN EL LABERINTO

CIVILIZACIÓN MINOICA: 2.800-1.450 a. C.

1. TALASOCRACIA = DOMINIO SOBRE EL MAR EGEO
2. ESCRITURA SIN DESCIFRAR = JERoglÍFICOS, LINEAL A
3. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA = PINTURA, ORFEBRERÍA...



¿Por qué "micénico"?

MUCHA INFLUENCIA
CRETENSE

Un millonario y arqueólogo amateur, Heinrich Schliemann (1822-1890), en 1876 inició sus excavaciones en el interior de los muros de la ciudad de Micenas (1). Esta civilización fue la de los primeros pobladores indoeuropeos de Grecia: los aqueos.

RESTOS ARQUEOLÓGICOS:
ARGOS (2), TEBAS (3), PILOS (4)

CIVILIZACIÓN MICÉNICA: 1.600-1.100 a. C.

1. DOMINIO SOBRE LAS COSTAS GRIEGAS EN SUS FORTALEZAS
2. LA ACTIVIDAD COMERCIAL Y LAS EXPEDICIONES GUERRERAS
3. ESCRITURA = LINEAL B: ANTEPASADO DE LA LENGUA GRIEGA



COMPLEJO PALACIAL DE CNOSOS



CIDAD AMURALLADA DE MICENAS

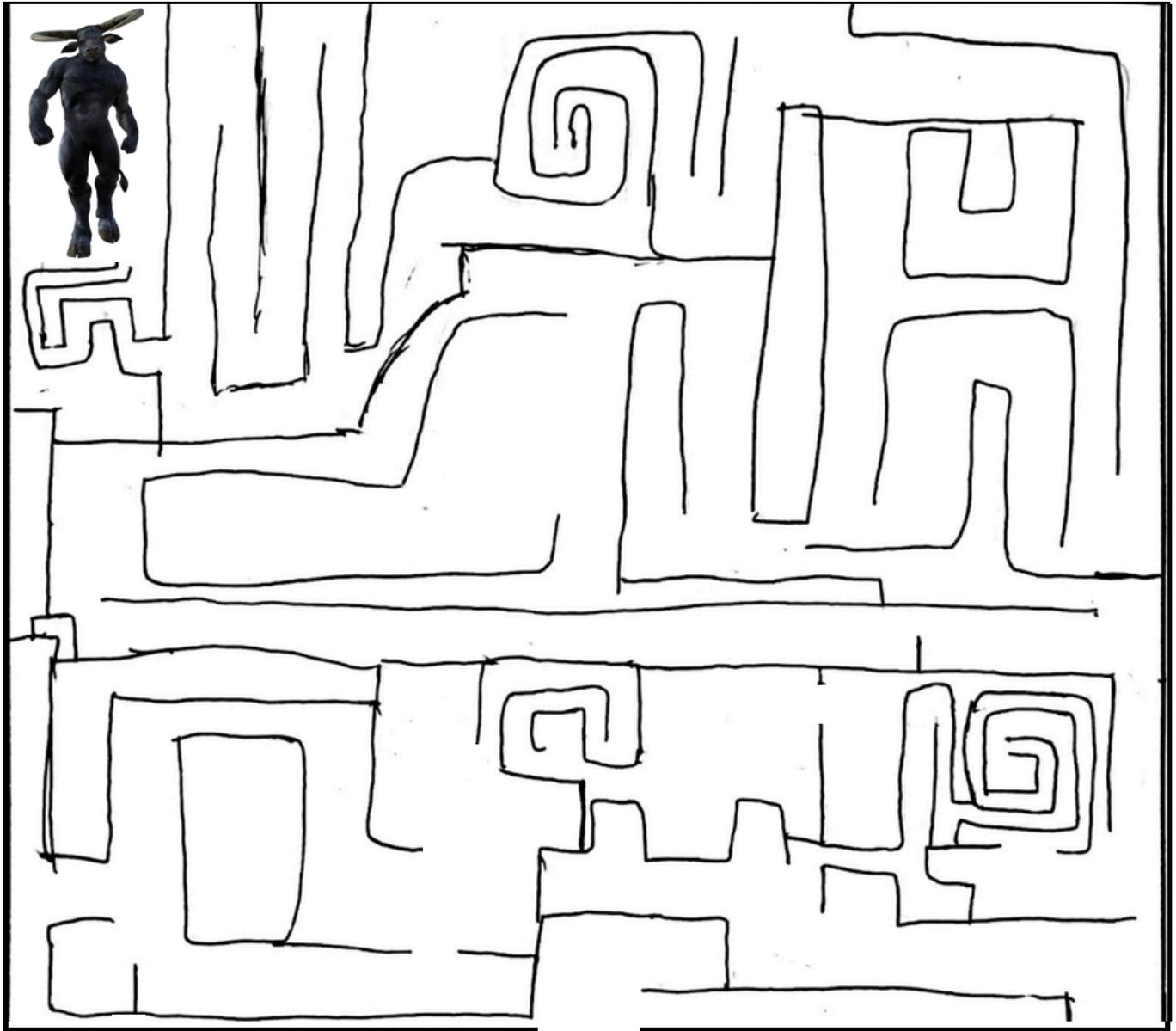


AGAMENÓN, REY DE MICENAS



El laberinto

Ayuda a Teseo a llegar a su objetivo



El Minotauro

«Me mataron por hacer mi trabajo»



En el inframundo, tras ser asesinado por Teseo, el Minotauro es una mera sombra de la bestia que una vez fue. Después del estreno en Netflix de *KAOS*, acudimos al reino de Hades para desmentir los errores en los que han incurrido los creadores de dicha serie sobre este «monstruo biforme», tal y como lo llamó el poeta Ovidio. Lo encontramos en su escondite, alejado de su padrastro, el rey Minos, quien, sentado y con cetro de oro, juzga a los muertos.

No sabemos si usted es consciente de que hace poco se ha estrenado una serie de mitología clásica y el argumento tiene lugar en Creta.

Algo he oído. Han llovido las críticas por utilizar Sevilla para las ubicaciones en lugar de mi isla. A ver, realmente, yo no conocí mi patria: me encerraron en el laberinto en cuanto nació. Pero los guardias de mi cárcel contaban historias de cuándo, en la playa, mi madre, Pasífae, se enamoró del toro que envió Poseidón.

Aquel toro blanco es su padre, ¿qué contaban del animal los guardias?

A mi padre lo tenía que sacrificar el rey Minos, pero él decidió quedárselo porque era un animal precioso. Dicen que Poseidón se enfadó y maldijo a a su mujer en respuesta (?). A este toro tan especial Pasífae lo miraba mucho...

Su nombre es Asterio, pero en la serie de Netflix, *KAOS*, lo nombran como Glauco.

Glauco es mi medio hermano, príncipe de Creta. Cuando era pequeño, mientras jugaba, se cayó por por goloso en una tinaja llena de miel. Pero un señor, Poliido, lo revivió con una hierba o algo así.

Su «comida» —vamos a llamarla así— eran víctimas de la ciudad de Atenas.

Androgeo (otro medio hermano) fue a competir a Atenas y, como ganaba a todos sus rivales, acabaron asesinandolo. Minos se cabreó tanto que empezó una guerra. La paz que firmaron los atenienses fue empezar a enviar gente al laberinto. ¡Tuve que aprender a racionarlos! Catorce piezas de carne cada nueve años. Duró poco. Ni treinta años tenía (y tengo) cuando llegó el otro.

Teseo fue quien libró al Ática de ese terrible tributo, ¿qué sintió al ver aparecer a ese héroe tan decidido en su laberíntico hogar?

Fue muy raro: yo estaba comiéndome a un chaval cuando escuché algo. Me di la vuelta y vi a aquel chico con un hilo rojo en la mano y una espada en la otra saltando sobre mí. Y ya no recuerdo más.

Muchas gracias por su tiempo y por aclarar su historia. Lamentamos su vida tan dura.

No hay de qué. Si, al final, es que me hacen el malo de la historia sin motivo y sin conocerla del todo. Yo solo intentaba sobrevivir y complacer a Minos. Simplemente me mataron por hacer mi trabajo.



Retorno de los Heráclidas Dorios en el aula

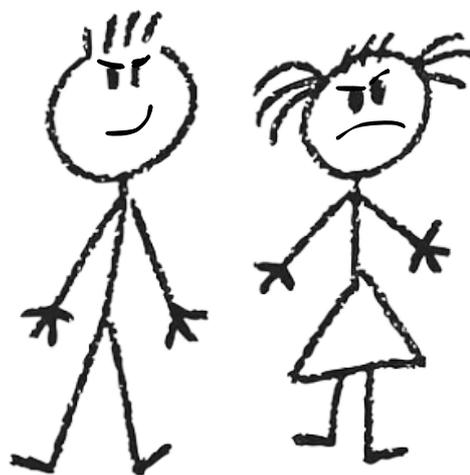
En griego, los regresos a la patria se denominan *νόστοι*. Estos trayectos de retorno se caracterizan por ser viajes accidentados y por las sorpresas y aventuras que deparan a los protagonistas, como el de Ulises. La segunda invasión indoeuropea a Grecia en mitología se equipara al “retorno de los Heráclidas”, por los desastres que ocasionaron los dorios. El regreso a las aulas es otro momento importante que, en ocasiones, puede llegar a asemejarse al de los descendientes de Hércules. Hay muchas emociones al comenzar el curso y —spoiler— no todo es ilusión: el *influencer* @benjaserra subió a Instagram un *reel* de “tipos de profesores” y no se equivocan quienes ven lo que se les viene encima (y lo que está por venir, como si tuviéramos el don de Apolo).

Cultura Clásica. Cuarta hora impartiendo lo mismo. La pregunta: “¿Y por qué tenemos que estudiar esto si no existe?”. Se refiere a la mitología.

La cuestión podría venir desde la duda, el interés y la curiosidad, pero llega desde la burla, la mala intención y una ignorancia poco sana. Entre las posibles respuestas están (a) el enfado; (b) la indiferencia; (c) el sarcasmo, con una alusión a la mitología cristiana —que, por supuesto, no entenderían—, o (d) un intento de explicación al más puro estilo de los oradores antiguos, que me la ahorro porque tampoco la entenderán ni la apreciarán.

Los mitos no han muerto. De hecho, habría que valorar su existencia, impacto y relevancia más que la de algunos alumnos impertinentes. Ya el poeta simbolista Paul Verlaine (1844-1896), en una lúgubre composición de su juventud, titulada precisamente ‘Les dieux’, manifestó que las divinidades se mueven entre nosotros: «Vencidos pero no domados, exiliados pero vivos, / a pesar de los edictos del Hombre y de las amenazas, / no han abdicado, y cerrando sus tenaces manos / sobre muñones de cetro, ruedan en el viento».

Los dioses, igual que los dorios que tenemos en clase, «sont sortis en campagne: alerte! Et veillons mieux».



Homero y Troya

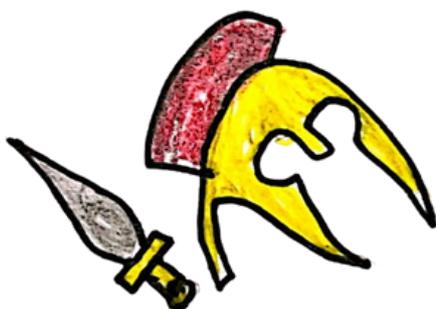
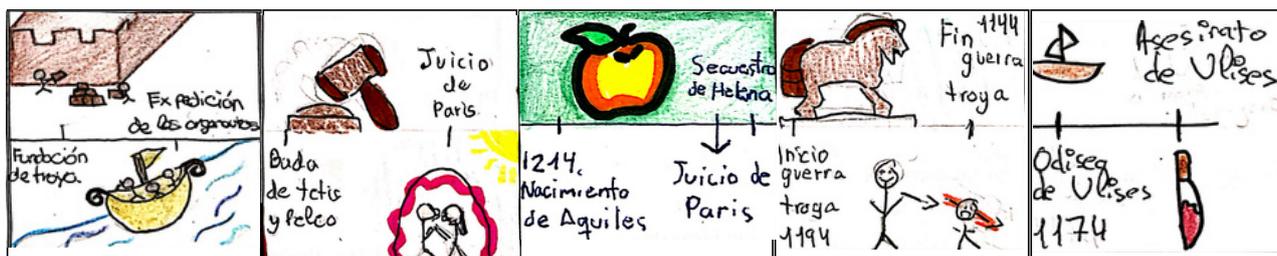
¿Pero qué hubo antes?

«La primera obra de la literatura occidental es un canto a la guerra». Así define la escritora Irene Vallejo la *Ilíada* de Homero. «No es difícil encontrar el tema histórico de la emancipación de Grecia respecto del Oriente», añade Rogerio Sánchez (1939: 13) y continúa así: «Se ha dicho que la *Ilíada* fue obra de los rapsodas, que cantaron la guerra de Troya en diversos relatos, y que Homero (siglo IX antes de J. C.) fue un refundidor de esos cantos. Otros han creído que Homero pudo ser el autor, no solo de la *Ilíada*, sino también de la *Odisea*. En la primera se canta la cólera de Aquiles, movida porque Agamenón le despoja de la hermosa Briseida, botín logrado por Aquiles. Las consecuencias de la deserción de este son terribles para el ejército griego. Troya se rehace y el heroico Héctor está a punto de imponer la retirada de los sitiadores. Grecia pudo ver cuán fatales serían para los pueblos helénicos sus discordias; si Aquiles no hubiera sido incorporado al esfuerzo común, Troya no hubiera sido vencida. Acaso Homero intentó con sus obras, propias o refundidas, prevenir a sus compatriotas del triste destino que se les reservaba, si las luchan intestinas los dividían».



La literatura griega se inicia con la *Ilíada*, pero los mitos griegos no. Es posible establecer una cronología para los mitos, pues la guerra de Troya, «que es el broche de oro de la Mitología Griega, sirve de engarce entre los tiempos míticos y los históricos» (López Eire y Velasco López, 2012: 423). Este conflicto bélico se sigue como referencia, pues «la fecha base de la cronología mítica es la de la toma de Troya en el año 1184 a. C., o con menor precisión, en la última década de del siglo XIII o en una de las dos primeras del siglo XII a. C. En torno a esa fecha, y mediante la adición o sustracción de generaciones en los árboles genealógicos, se obtienen todas las demás fechas de la mitología» (Ruiz de Elvira, 1988: 25).

Aunque no pongamos la datación concreta de todos los eventos o episodios míticos, «sabemos que las hazañas de Edipo transcurren aproximadamente en el siglo XIV, las de Hércules, en el siglo XIII, y las de Aquiles, en el siglo XII a. C.» (Cristóbal, 1990: 41). Creamos un eje temporal, tomando Troya como punto de partida, con un formato actual: un carrusel para Instagram (por lo menos, el diseño).



Tifón

El último hijo de Gea

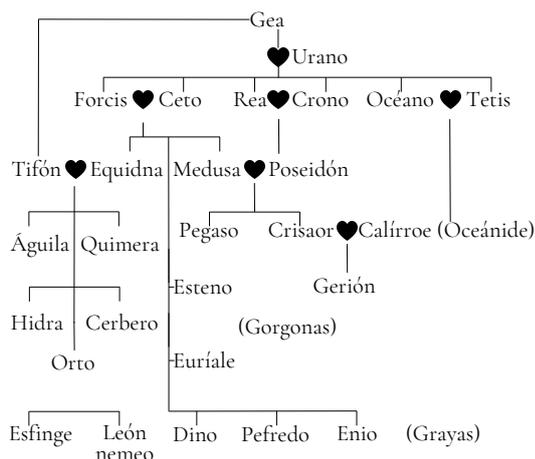


MITOLOGÍA



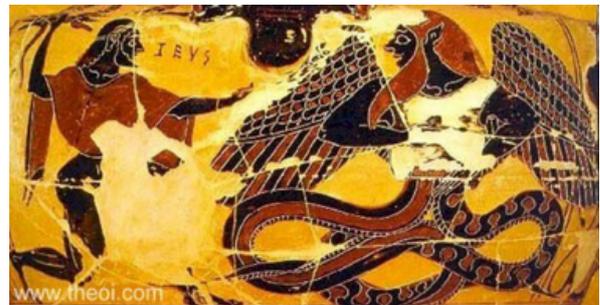
Tras las luchas familiares y originarias entre las divinidades, pocas criaturas caóticas pretendieron poner en peligro no solo el gobierno, sino también el orden instaurado por el Zeus, padre de dioses y hombres. Tifón (o Tifeo o Tifoeo) se atrevió.

El primer autor que nos menciona a este monstruo fue el maestro de Grecia: Homero se refiere a él de manera indirecta, cuando señala que los caballos del héroe Aquiles hacen temblar la tierra, como cuando el soberano olímpico fulminó a su enemigo (*Il.* 2, 781-783). «El terrible y siniestro Tifón, azote de los mortales», lo nombra otra fuente antigua, el *Himno a Apolo* (*vv.* 305-355). Según esa versión, tal engendro resultó hijo de Hera y lo cuidaba el dragón Pitón. Fue el poeta Hesíodo, quizás un siglo más tarde, quien dice que la propia Gea, la madre Tierra, dio a luz a Tifón junto con el Tártaro, la parte más profunda y tenebrosa del mundo.



La cerámica griega arcaica, con ese encanto tan basto, ha transmitido cierta imagen de Tifón, intermedio entre hombre y alimaña (cuerpo alado, de cintura para abajo le salían serpientes y cien cabezas de dragón, en vez de brazos o dedos). Pero el escritor de la *Teogonía* nos proporciona la descripción (*Hes. Th.* 824-835): cien cabezas de dragón con ojos que despiden fuego. De sus bocas salían sorprendentes sonidos que solo los dioses entendían y voces de animales —de toro, león, serpiente y cachorros—.

Era tan inmenso que «le hacían eco las altas montañas», traduce una edición mexicana (Vianelo, 1978: 28). Pierre Grimal (2010: 516) señala que «por la talla y fuerza, superaba a todos los hijos de la Tierra; era mayor que todas las montañas y, a menudo, su cabeza tocaba el cielo». Su vigor provocó que, cuando luchó contra Zeus, los elementos se perturbaran, eco del desorden anárquico del Caos y la Titanomaquia: hubo temblores incluso en el inframundo; los mares se elevaron e hirvieron y el cielo se tiñó con las tormentas.



Por poco acaba con el rey del Olimpo: le arrancó los tendones de brazos y piernas, los ocultó debajo de una roca y lo encerró en una caverna de Cilicia. Según algunos, el salvador fue Hermes, que robó el tejido celestial y lo volvió a colocar en el cuerpo de Zeus. El erudito Roberto Calasso (1990: 346-348) recoge la variante de las *Dionisiacas* de Nono (470 d. C.), una de las últimas obras literarias mitológicas: antes de Tebas, Cadmo ayudó al dios a recuperarse.

El legado de Tifón fue una estirpe horrenda, vástagos que tuvo con Equidna, hermana de Medusa, y las erupciones del Etna, que aún sigue rugiendo por los ronquidos de la bestia, enterrada bajo el volcán.

Hesíodo se centra en el combate con Zeus (vv. 820-868). Nuestro poeta es parco en palabras en lo referente a la Tifónomaquia —aunque este episodio mitológico es el que hemos decidido convertir en un cómic—. Le interesa la descripción y cómo el mundo se tambaleó durante el suceso.

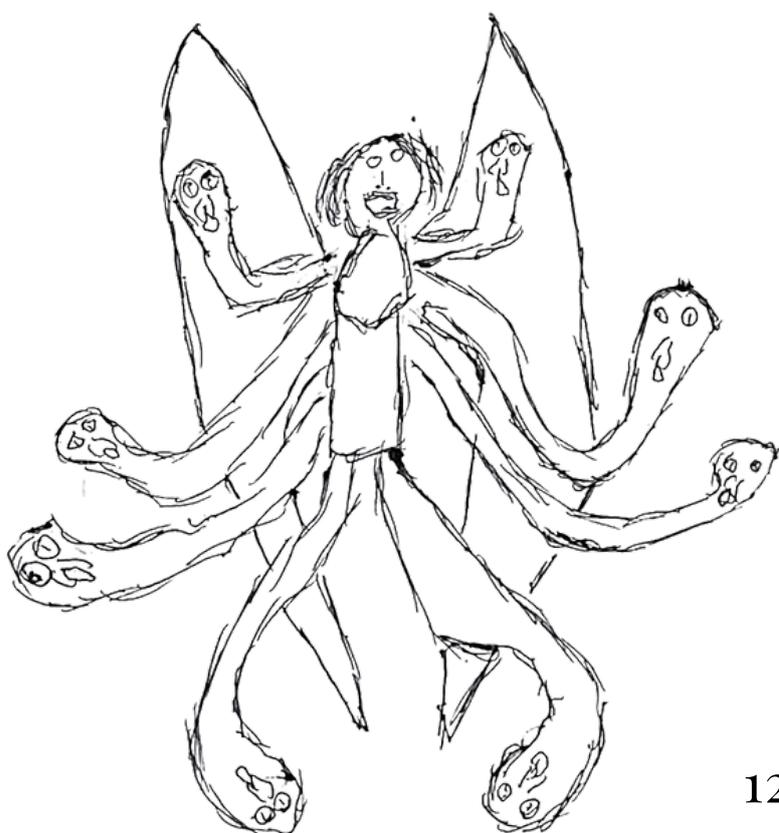
Pierre Grimal (2010: 516) ofrece una narración detallada de la pelea entre Tifón y el soberano del universo. Cuando los dioses vieron que su horrible pariente atacaba el Olimpo, lejos de enfrentarse al dragón, huyeron despavoridos: se ocultaron en el desierto y adoptaron formas animales.

Vianelo (1978: 28) nos cuenta que el episodio mitológico de esta terrible criatura es de indudable origen oriental y es posible que haya pasado a Grecia ya en la época micénica. Las razones principales por las cuales se habla de un origen asiático de este mito pueden resumirse así: los Arimos, donde Homero y Hesíodo sitúan a Tifón-Tifeo, se encontraban en la parte meridional de Asia Menor; en el mito hurríta de sucesión divina se habla del monstruoso Ullikummi que se enfrenta a Tesub (equivalente del Zeus griego), rey de los dioses, y es derrotado por este; en el mito babilonio consignado en el Enûma Elis, el dios Marduk (= el Zeus de Hesíodo) debe combatir, antes de subir al trono, a Tiámat (que corresponde, en la Teogonía, a Gea, madre de Tifeo).



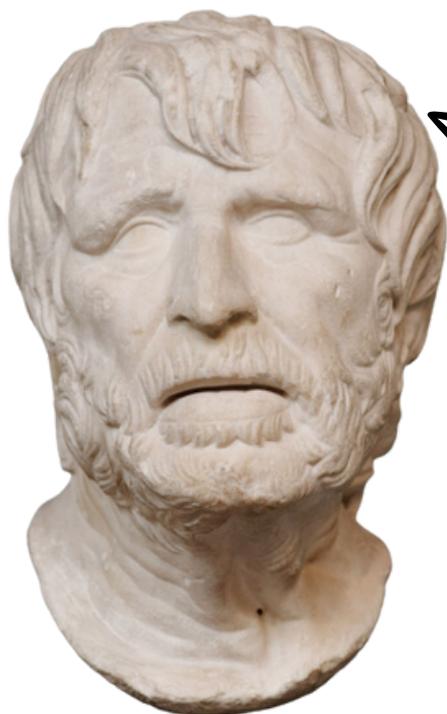
Los hijos de Tifón más conocidos, monstruosos temibles y dañinos: los perros Orto, que pastorea el ganado de Gerión, y Cerbero, que vigila el inframundo; la Hidra del lago Lerna y la Quimera, abatidos por Hércules y su sobrino Yolao y por Belerofonte y el caballo Pegaso, respectivamente (vv. 306-325). También se cree que otros hijos son la propia Esfinge de Tebas y el propio águila que Zeus mandó a devorar el hígado del Titán Prometeo. Además, según la misma versión de Hesíodo, Tifón tuvo otros vástagos: los vientos húmedos y violentos (vv. 869-880).

Las razones por las cuales Hesíodo, o una tradición mítica prehesiódica, concibieron a Tifeo-Tifón como padre de los vientos tempestuosos pueden haber sido múltiples: (i) una etimología de carácter popular según la cual Tifeo significa “huracán”; (ii) el carácter de dios del viento que Tifeo tenía probablemente en un mito muy antiguo y (iii) una relación existente entre los vientos y los fenómenos volcánicos, que, probablemente, personifica Tifón. Tal relación la encontramos atestiguada en otros autores griegos (Anaximandro, según Amiano Marcelino, XVII, 7, 12; Aristóteles, Meteorológica, II, 365b 21 ss; Anaxágoras, según Aristóteles, *ibid.*, 365a 20). Y es que, aunque Hesíodo dice que Zeus lo arrojó al Tártaro, la mayoría de escritores señalan que fue bajo el volcán Etna, en Sicilia (Píndaro, Olímpica IV, 9; Pítica I, 16 y, más tarde, Ovidio, Metamorfosis, V, 346-353).



Hesíodo en cómic

La *Teogonía* ilustrada (II)

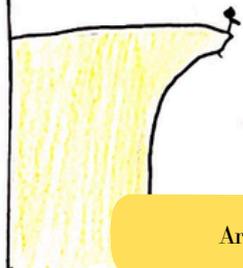
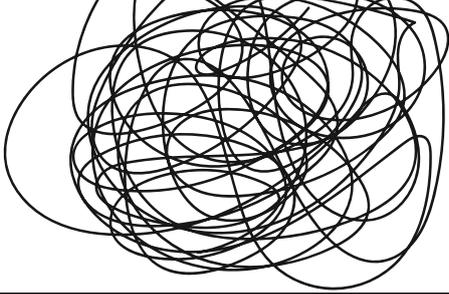


¡Hola! Soy Hesíodo, el primer poeta de la tradición cultural occidental que proporciono el nombre. Sin embargo, no me gusta hablar de mi edad, así que solo sabéis que viví en el siglo VII a. C., un poco después que mi supuesto amigo Homero. Los libros que escribí son poesía narrativa sapiencial, porque quiero contar una historia, pero, al mismo tiempo, educar. Mi poema más famoso es la *Teogonía*, consta de 1.022 versos. Se trata de un relato que describe el origen del mundo y narra la evolución de los dioses responsables de su orden. Va desde los comienzos del universo hasta el régimen actual, en que Zeus tiene el poder supremo y administra justicia, pasando por las distintas generaciones de divinidades precedentes a los Olímpicos, sus parientes más monstruosos y violentos.

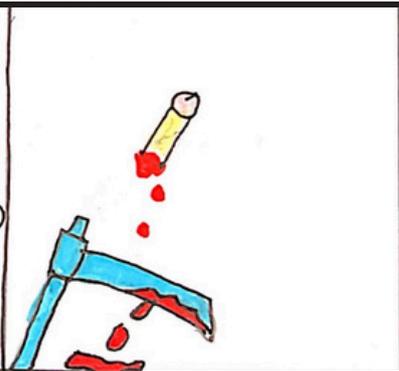
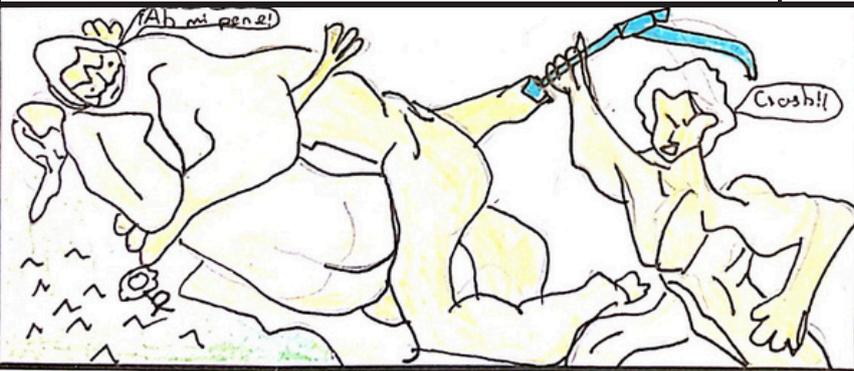
¿Cómo podemos hacer más entretenida su lectura?



"Ἦτοι μὲν πρώτιστα Χάος γένετ'...
«Por cierto, en primer lugar, surgió Caos»

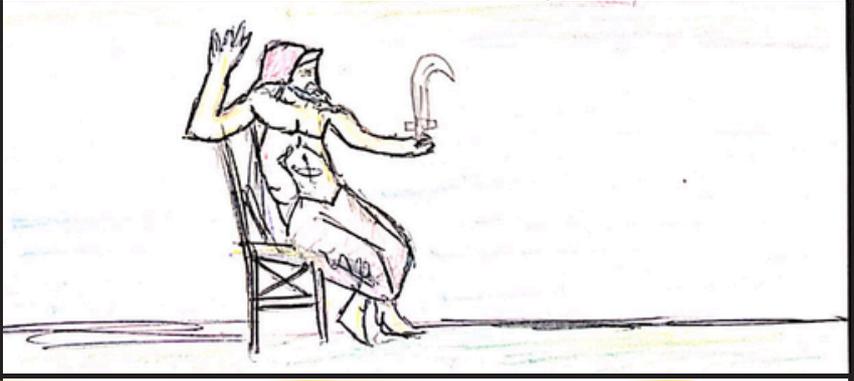
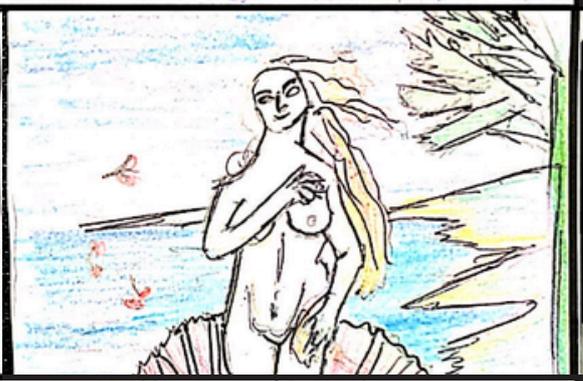
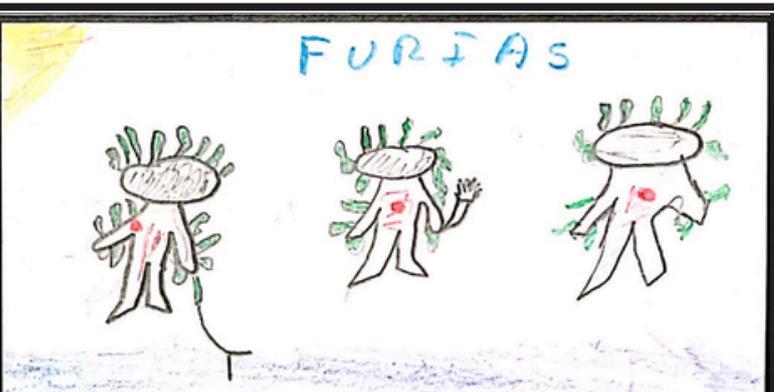


Arrojó a sus hijos al vacío.

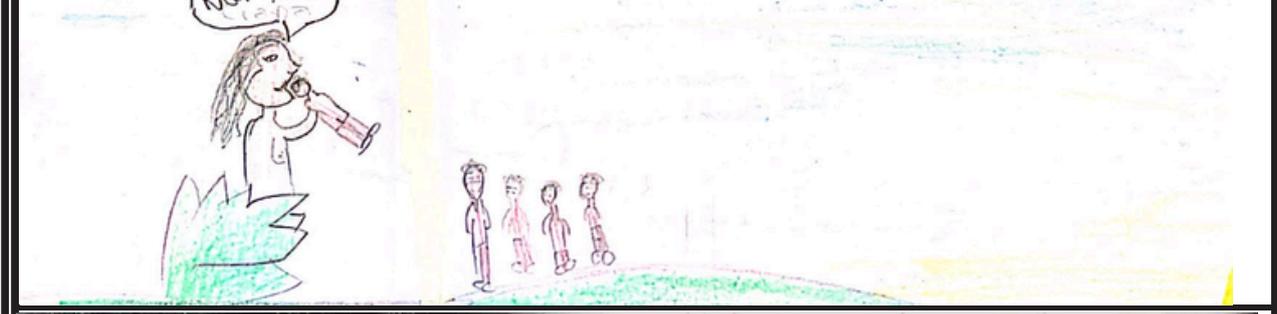




Las gotas de sangre del miembro arrancado caen en la Tierra y surgieron monstruos...



Crono, el tiempo, que todo lo devora, se comió de un bocado a sus hijos por miedo a que lo destronaran.



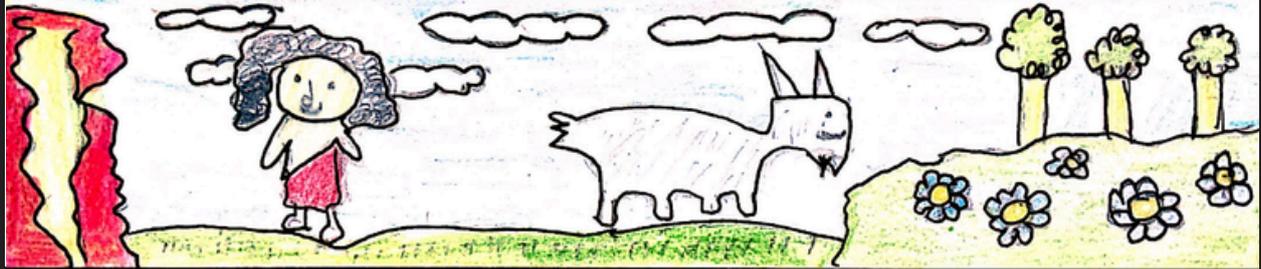
Rea, desesperada, salva al último de sus hijos: engaña a Crono y no le entrega el bebé, sino una



Crono se come la piedra pensando que es Zeus.



Zeus es amamantado por una cabra y creció en el bosque: parecía un pastor.

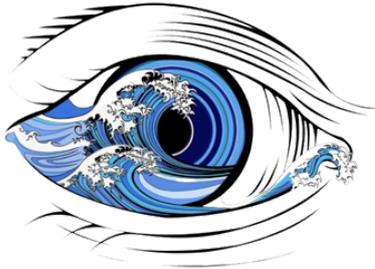


Zeus se dirige al palacio de Crono para realizar su misión: salvar a sus hermanos.

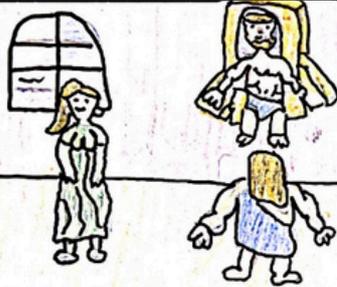


Metis ve marchar a su amante.





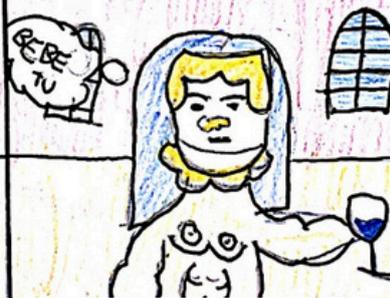
Metis se despidió de Zeus con lágrimas en esos ojos marinos que lo hechizaban tanto...



Zeus entra al palacio de Crono e intenta dar la poción a su padre.



Crono se acerca la copa a los labios...



...y se la devuelve a Zeus.



Crono no bebe hasta la tercera vez.



Vomita a todos sus hijos y la piedra.



Llama a sus aliados, los titanes.



Los Olímpicos entran en la Tierra.



Todos juntos pelean contra Campe, el guardián del Tártaro, para liberar a sus tíos.



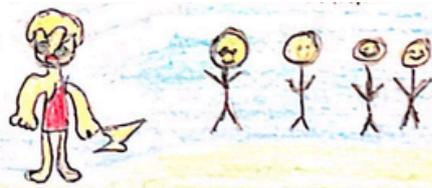
Zeus y sus hermanos liberaron a los Cíclopes y los Ciembrasos, encadenados en el Tártaro...



Encierran a los titanes.



Eligen a Zeus como su rey.



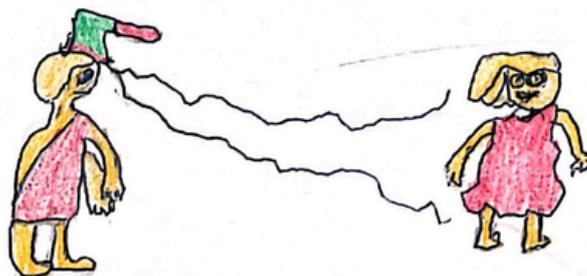
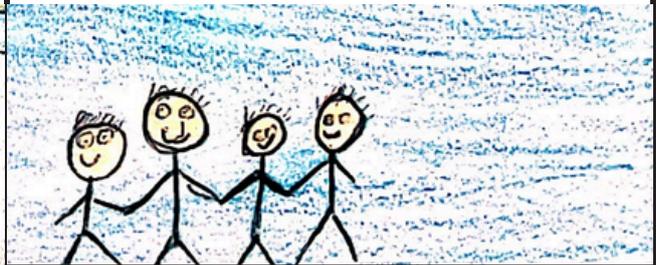
Zeus se traga a Metis y se casa con Hera.



Reinaba La Paz después de tantos años.



Los mortales también sonríen.



Gea tuvo un último y monstruoso hijo: Tifón.



Tifón con cien cabezas de serpiente y de todas ellas ardía un fuego cuando miraba



La Tierra rugió, fuerte tronó, y una ola salió

Zeus, cuando hubo juntado toda su fuerza y cogido las armas (el trueno, el relámpago y el rayo encendido)...

...quemó las cabezas del monstruo terrible y, cuando lo venció, después de azotarlo con golpes, lo derribó.



Tifón muerto ardía en la tierra y se funde con el suelo.



De Tifón salen los fuertes vientos, que sacuden los mares, atormentan las ciudades y causan las tormentas.



Pisístrato gobierna de nuevo

Tirano por tercera vez



El nuevo tirano de Atenas, Pisístrato, presenta sus propuestas para un plan de regeneración de la *polis*, tras medio siglo de tiranía intermitente. Los ciudadanos, reunidos en las asambleas, aplauden las medidas para la mejora de la ciudad-estado, ahora que el foco de poder reside aquí. Las bondades de su tiranía son un hecho. Uno de los puntos clave de su programa es el fomento del sentimiento de unión y ciudadanía entre los atenienses.

El reciente gobernante de Atenas no es un novato en el puesto. Pisístrato, descendiente de la aristocracia y pariente de Solón, se sitúa en el poder en el año 230 firmemente y de manera definitiva. Ha conseguido erigirse de nuevo en tirano con la voluntad popular de su lado. Ya veterano en el cargo —lo ocupa por tercera vez no consecutiva—, llega con una serie de medidas que se orientan a mejorar la calidad de vida de los atenienses a todos los niveles.

El consejo del Areópago ha valorado positivamente al único candidato obligatorio antes de asumir su mandato. En seguida, Pisístrato ha llevado las propuestas ante la *ecclesia* y la *bulé*: la asamblea popular y el consejo, formado por los cuatrocientos

ciudadanos de las tres primeras categorías de la población, aprueban la batería de iniciativas de este hombre que hace veinte años se puso a la cabeza de los *diakrioi* (el partido de los montañeses pobres).

La prosperidad económica y el bienestar social de Atenas está asegurada con el paquete de medidas. A pesar de la paradoja, el autócrata promueve la libertad —su futuro heredero, su hijo Hipias, es el que tiene fama de otorgar al título de tirano un carácter peyorativo—. Y algunas de sus promesas ya han empezado a hacerse realidad: para empezar, se están organizando lecturas de los poemas de Homero.

Los preceptos abarcan desde el ámbito cultural al urbanístico: el fomento del culto a la diosa Atenea; una mejora de las condiciones de vida con la creación de puestos de trabajo para las obras públicas; ayudas a las viviendas, como desagües en las casas...

Para afianzar el sentimiento de comunidad, uno de los puntos fuertes del programa lo constituye la instauración de fiestas nacionales: las Panateneas, donde, como astuta publicidad, el aceite de oliva del Ática se reparte, y las Dionisiacas, en las que se dan los primeros pasos hacia una de la que será gran creación atenienses, la tragedia.

Referencias bibliográficas

Cristobal, V. (1990). «Mitología clásica y cuentos populares. Comentario al cuento de *Periquillo*». En Hernández Lucas, M^a. T. (ed.). *Mitología clásica. Teoría y práctica docente*. Ediciones clásicas.

López Eire, A. y Velasco López, M^a H. (2012). *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres*. Arco.

Rogelio Sánchez, J. (1939). *Síntesis de historia de la literatura española*. Góngora.

Ruiz de Elvira, A. (1988). *Mitología clásica*. Gredos

Coordinador, editor & director

El profesor de Latín y Cultura Clásica

Javier Mangas Romo

@litterarius_praceptor



Redactores

2º ESO A

Héctor Alonso Matellán
Rodrigo Ayaso Rodríguez
Sergio Barbero Pérez
Diego Caramazana Pelaz
Lucas Celis López
Inés de la Iglesia de las Heras
Roberto Fuentes García
Álvaro Gómez Pinto
Luca González Jáñez
Laura González Martín
David Haro Fernández
Pablo Lahabib Sanz
Antonio Lobo Juárez
Pablo López Martín
Sergio Matos Miota
Hugo Nieto Carrascal
Martín Pérez Repáraz
Alex Porto Quesada
Sofía Qiu
Xinlei Qiu
Álvaro Río García
Pablo Rodríguez Calvo
Wilmer Valdemora Batista
Jorge Zarza Rodríguez

Redactores

2º ESO B

Iker Alonso Cid
Gabriela Antón Anido
Carla Fernández Alfageme
Paula Fernández Alfageme
Iris Fernández Santiago
Anne Fínez Andrés
Valeria Fraile Ponce
Alejandra Gago González
Naiara García de la Fuente
Sara Gómez Vicente
María Liedo Kulibaeva
Diego Macías Morán
Bruno Marques Camarzana
Lucía Mendieta Carballés
Hugo Monje Casas
Diego Ramos Fernández





Redactores

2º ESO C

Noe Alonso del Caño
Adrián Alonso García
Virgilio Antonio Cabrera Medrano
Paula Díaz Hernández
Daniel García Ouro
Natalia Gómez de la Torre
Pablo González Girón
Diego González Mateos
Sofía Imaz Sánchez
Sara Juan Muñoz
Sofía Marcos Gómez
Aitana Pérez Casado
Erik Pérez Parra
Isaac Pérez Parra
Alberto Rodríguez Blanco
Alma Rollon Chiches
Alejandro Sánchez Fernández
Tatiana Graciel Valenzuela Salcedo
Sofía Velasco García

Recuerda y respeta

Puedes:

- Promocionar este recurso mencionándome.
- Hacer fotocopias para ti y para tu alumnado.

No puedes:

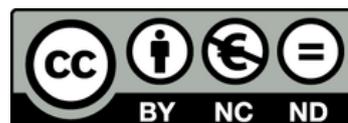
- Promocionar este recurso como si fuera tuyo.
- Comercializarlo.



Redactores

2º ESO D

Carla Alfonso Anido
Cristofer Araujo Saldaña
Antonio Arribas López
Víctor Blanco Enríquez
Alejandro José Carretero Díez Quijada
Danella Franshesca Chicoma Silvestre
Cariony Jareisys Concepción Rodríguez
Lucía Crespo Lorenzo
Sofía Domínguez Coco
Manuel Fernández Pachas
Iraia Huertas Gascón
Joel Omar Marcos Gago
Alejandro Martínez Calvo
Ainara Negro Bardal
Daniel Parra Alejo
Raquel Pastor Prieto
María Prieto Hidalgo
Aroa Prieto Pino
Hugo Rivera Peña
Ángel Rodríguez Vega
Álvaro Rodríguez Luna
Edgar Rodríguez Pérez
Nicolás Sánchez Ramos
Ángel Sanmillán Sánchez
Ahmad Mohamad Shamashan



Curso 2024-2025
Departamento de Latín y Griego
IES 'Claudio Moyano'
Av. de Requejo, 4
49012 Zamora

El Augur

Revista de la
Roma Antigua



Las guerras médicas

Persas VS griegos

Radio El Augur

Cuéntame un mito

509-27 a. C. **Nº IX**